

# WELCOME TO HORIZON HARBOUR

“THE LAST HOME FOR  
THE NOMADS”



Mi inestimable amigo:

Te escribo de nuevo con la esperanza de que por fin recibas esta carta. Han pasado demasiados años desde que por primera vez quise ponerme en contacto contigo, pero tu continuo ir y venir ha hecho imposible nuestra comunicación hasta ahora. Es esa vida nómada tuja el motivo principal de haberte escrito, y seguir haciéndolo, tantas y tantas veces.

Provengo de un lugar donde necesitamos de tus talentos. Después de todo, un nómada como tú, reborante de curiosidad y espíritu aventurero, no es algo tan común en estos días. No dejas de ser irónico que tu incapacidad para no encajar en ningún sitio es precisamente lo que te hará encajar con nosotros.

Horiz en Harbour. Nunca antes has escuchado este nombre, sin embargo jamás podrás olvidarlo.

Hace años llamaste la atención de uno de nuestros gorriones. Durante algún tiempo te siguió y observó. Uno siempre reconoce a sus semejantes, o eso dicen. Fue tu forma de vida lo que en un principio hizo que se fijase en ti, pero lo que le llevó a hablarme de este tema fue otra cosa. Cinco semanas, tres pueblos y más de setecientos kilómetros. Solo hay dos tipos de personas que aguantan esa vida: quienes buscan un lugar al que ir y aquellos que no tienen ninguno al que volver. Amigo mío, en cualquiera de los dos casos tengo una propuesta que hacerle. Pero no adelantemos acontecimientos.

A estas alturas, no hace falta que te explique lo dura que es la vida en los caminos. Son muchos los peligros que encierran a cada paso, pero una vez puestos en marcha es difícil dejarlo. De cualquier modo, llegados a este punto, es necesario que conozcas un poco más sobre nosotros.

Han pasado cuarenta y dos generaciones desde que Horiz en Harbour fue fundada. El motivo de su construcción no fue otro que el anhelo de aquellas dispuestas a entregar su vida a su propia causa. Estoy seguro de que después de tantos viajes sabes de lo que hablo. Un artista que huye del censor, un científico asolado por la moral; hombres libres esclavizados por la tiranía de la mediocridad. Todos ellos prosiguen aquí sus caminos en libertad, abrazados a sus causas y sin más límite que los años que les quedan por vivir.

"¿Y el precio?" Te estarás preguntando... Pues bien, el precio es el mismo que el de cualquier camino hacia lo imposible: el aislamiento, el exilio, la soledad... Nada que no tuviesen ya antes. Exiliados en nuestra torre de marfil, somos libres de consagrarnos a nosotros mismos en una vida que nos irá consumiendo poco a poco hasta exhalar nuestro último aliento.

Nuestra taca particular está en las alturas. Observamos desde el cielo cual custodios del conocimiento. No se puede ser puez y parte. No podemos valorar e ser valorados a la vez. Aquí sólo se persigue el conocimiento y cualquier interferencia con el mundo de abajo está prohibida. Con una excepción, estas cartas. Sólo aquellas llamadas a ser como nosotros acaban sabiendo de nuestra existencia.

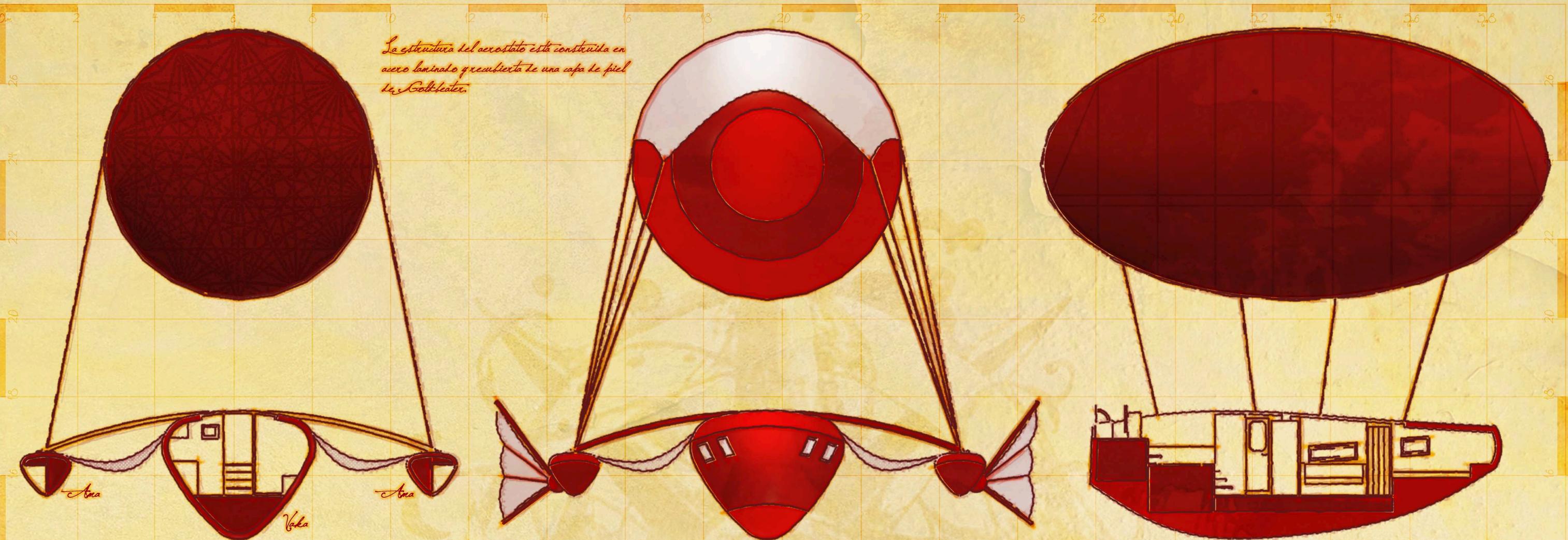
Tu perspicacia está justificada: queremos que subas junto a nosotros. Que te eleves sobre el mundo y que te consagres a tu viaje. Nosotros te daremos todos los recursos, todo lo necesario, hasta tu propia torre con la que volar. Sólo pedimos que una vez al año nos cuentes que has encontrado. Tu viaje. Tu experiencia. Hacernos posible documentar cómo es el mundo visto desde las alturas.

Tres documentos acompañan esta carta. Una postal, los planos de un Gorrón y un mapa de la ciudad. Sé que nos buscarás, igual sé que te has fijado en que no hay remite en esta carta. Camina hacia el norte, siempre hacia el norte. Camina al menos durante seis meses y cuando el paisaje se torne familiar, nosotros te encontraremos a ti. El Gorrón será tu refugio a partir de entonces, torre vigía sobre la que alzarte más allá de las nubes en busca de tu libertad. Pero antes debes encontrarnos.

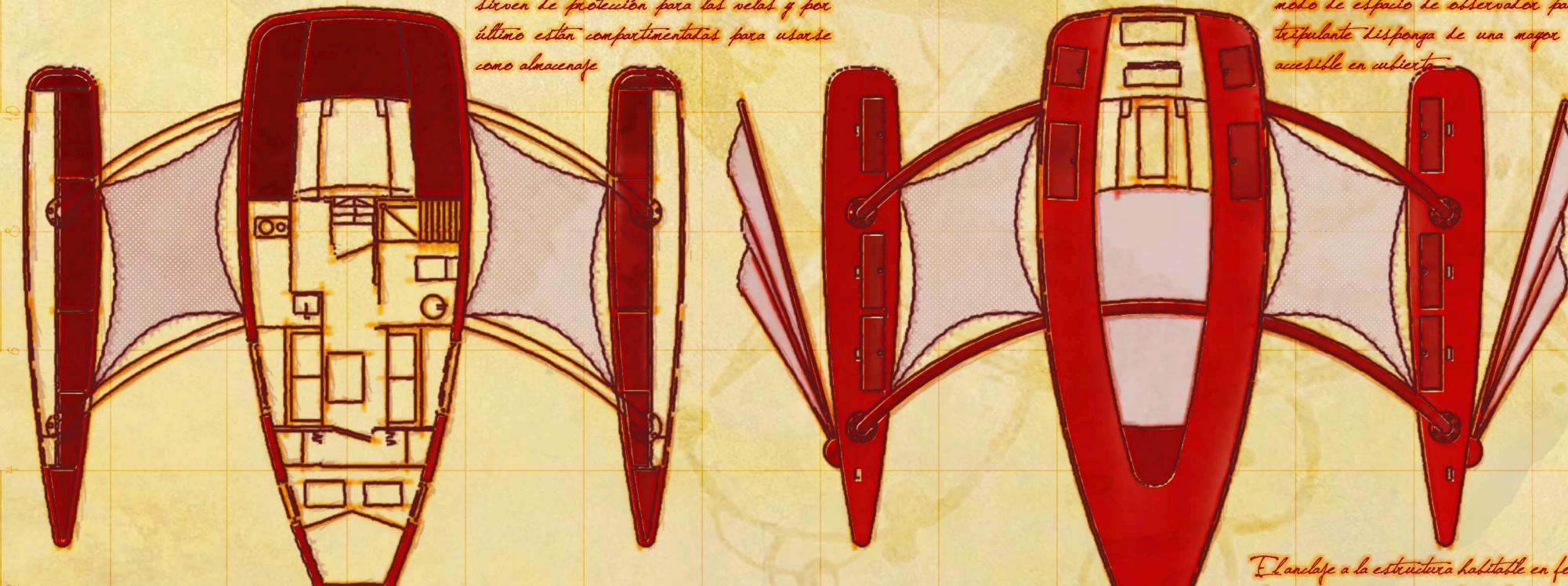
Una vez pongas tus cansados pies sobre Horiz en Harbour, ve al Jardín Botánico y enseña esta carta, está marcado en el mapa. Allí te dirán qué hacer.

Hasta entonces, mi querido e inquieto amigo, te deseo la mejor de las fortunas. Tu viaje comienza a realmente ahora. No desfallezcas ni desesperes, la auténtica libertad te aguarda a la vuelta de la esquina.

Atentamente:  
P.



Sección Transversal



Planta Principal

Ala de Proa

The 'amas' serve three purposes: they stabilize the aircraft, protect the wings, and function as storage compartments.

Between the main hull (vaka) and the stabilizers (amas), there is a deck area for observation where the pilot can expose a larger surface area.

Sección Longitudinal

From the 'amas' on either side, the wing flaps can be deployed to increase thrust not only in the longitudinal direction but also in the lateral direction of the aircraft.

Planta de Cubierta

The anchorage to the habitable structure in the form of a truss is made through cables of steel wire in the form of a grid that covers the globe and is anchored to the main structure.

**Sparrow II**

